

“Cruzar el río Jordán y estar preparados para la batalla”

Septiembre 13 lunes

Josué 3:6

6 Después habló Josué a los sacerdotes, diciendo: Tomad el Arca del Pacto y pasad delante del pueblo. Y ellos tomaron el Arca del Pacto y fueron delante del pueblo.

Romanos 6:5-6

5 Porque si siendo injertados en Él hemos crecido juntamente con Él en la semejanza de Su muerte, ciertamente también lo seremos en la semejanza de Su resurrección;

6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Él para que el cuerpo de pecado sea anulado, a fin de que no sirvamos más al pecado como esclavos.

Hechos 2:23-24

23 a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, matasteis clavándole en una cruz por manos de inicuos;

24 al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.

Romanos 6:3-4

3 ¿O ignoráis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en Su muerte?

4 Hemos sido, pues, sepultados juntamente con Él en Su muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.

2 Corintios 5:17

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva creación es; las cosas viejas pasaron; he aquí son hechas nuevas.

Efesios 4:22-24

22 que en cuanto a la pasada manera de vivir, os despojéis del viejo hombre, que se va corrompiendo conforme a las pasiones del engaño,

23 y os renovéis en el espíritu de vuestra mente,

24 y os vistáis del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la realidad.

<< SEMANA 3 — DÍA 1 >>

El río Jordán tipifica la muerte y resurrección de Cristo, y el cruce del río Jordán tipifica el bautismo de los creyentes. (Truth Lessons—Level Three, t. 2, pág. 150)

Josué 3 y 4 nos relatan el cruce del río Jordán por parte de Israel. El pueblo de Israel estaba listo para

entrar en la buena tierra y tomar posesión de ella; sin embargo, en su viejo hombre ellos no podrían obtener la victoria. Su viejo hombre tenía que ser sepultado para que ellos llegasen a ser un nuevo hombre. Esto corresponde con la economía neotestamentaria de Dios. Los hijos de Israel fueron sepultados en la muerte de Cristo y luego fueron resucitados en la resurrección de Cristo. Esto indica que incluso en tiempos del Antiguo Testamento, los hijos de Israel estaban identificados con Cristo y eran uno con Él. Debido a que ellos eran uno con Cristo, al pasar por las experiencias de Cristo, la historia de Cristo se convirtió en la historia de ellos. En particular, ellos pasaron por la muerte de Cristo a fin de sepultar su viejo hombre para llegar a ser un nuevo hombre en Cristo a fin de combatir en la guerra espiritual. (Estudio-vida de Josué, págs. 21)

Lectura para hoy

Debemos darnos cuenta de que nuestro hombre natural, nuestro viejo hombre, está completamente descalificado para combatir en la guerra espiritual a fin de ganar a Cristo. La intención de Dios es unirnos a Cristo para conseguir que haya una unión orgánica entre nosotros y Cristo ... Hemos sido identificados con Cristo a fin de experimentar aquello que Él experimentó. En nuestra unión con Cristo, Sus experiencias llegan a ser nuestras. Él murió en la cruz, y nosotros morimos con Él. Él fue sepultado, y nosotros fuimos sepultados con Él. Él resucitó de entre los muertos, y nosotros resucitamos juntamente con Él. Ahora, debido a que somos personas en Cristo, ya no somos el viejo hombre sino el nuevo hombre.

El Arca de Dios con los sacerdotes que la portaban tomó la delantera para entrar en el Jordán y permanecer firme en las aguas (Jos. 3:3, 6, 8, 11, 14, 17a). El Arca tipifica a Cristo, quien es la corporificación del Dios Triuno. Cuando el Arca de Dios iba con los hijos de Israel, el Dios Triuno iba con ellos, tomando la delantera, por lo cual fue quien primero pisó las aguas. Sin embargo, el Arca estaba sobre los hombros de los sacerdotes que la portaban. Esto indica que los sacerdotes portadores del Arca formaban una sola entidad con el Dios Triuno; ellos eran una sola persona corporativa. Dios caminaba en el andar de ellos, y ellos caminaban en el andar de Dios. Hoy en día, la propagación del recobro del Señor se lleva a cabo mediante el mover de Cristo juntamente con Sus sacerdotes, quienes portan a Cristo. Él y nosotros andamos juntos, como un solo hombre corporativo. (Estudio-vida de Josué, págs. 21-22)

Según el principio espiritual en las Escrituras, la primera mención de un asunto establece el significado espiritual de ello. La primera mención del bautismo de los creyentes tiene lugar en el Jordán [Mateo 3:6]. Por tanto, según el significado en la tipología, el río Jordán denota la muerte de Cristo en la cual han sido bautizados los creyentes.

Romanos 6:3 dice: “¿O ignoráis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en Su muerte?”. El bautismo no es un formalismo o un rito; representa nuestra identificación con Cristo. Cristo y Su muerte son uno solo. La muerte de Cristo nos ha separado del mundo y del poder satánico de las tinieblas; le ha dado fin a nuestra vida natural, a nuestro viejo hombre, a nuestro yo, a nuestra carne e incluso a toda nuestra historia. El primer aspecto está representado por el cruce del mar Rojo y el segundo por el cruce del río Jordán. Mediante el bautismo fuimos sepultados juntamente con Cristo en la muerte. No morimos directamente, sino que entramos en la muerte de Cristo mediante el bautismo. (Truth Lessons—Level Three, t. 2, pág. 151)

Lectura Corporativa: [No Disponible en español] “The History of God in His Union with Man” Chapter 5 – The Above Being the Works

That God Did before His Calling of Abraham; Judging The World From Cain To Babel; God Judging the Rest of Adam’s Descendants Who Took Satan’s Way of Death; God Having No Regard for Cain and for His Offering; God Judging Cain, Causing Him to Become a Fugitive and a Wanderer on the Earth to Invent the Human, Godless Culture

Septiembre 14 martes

Josué 4:3, 9

3 y mandadles, diciendo: Tomad de aquí, de en medio del Jordán, del lugar donde estuvieron firmes los pies de los sacerdotes, doce piedras; y llevadlas con vosotros y colocadlas en el lugar donde habéis de posar esta noche.

9 Entonces erigió Josué doce piedras en medio del Jordán, en el lugar donde estuvieron los pies de los sacerdotes que llevaban el Arca del Pacto; y han estado allí hasta hoy.

Gálatas 2:20

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

Colosenses 2:7, 12

7 arraigados y sobreedificados en Él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.

Colosenses 2:12

12 sepultados juntamente con Él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados juntamente con Él, mediante la fe de la operación de Dios, quien le levantó de los muertos.

Juan 3:6, 15

6 Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

15 para que todo aquel que en Él cree, tenga vida eterna.

Efesios 2:5-6

5 aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvos), 6 y juntamente con Él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales en Cristo Jesús,

Romanos 8:10

10 Pero si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo está muerto a causa del pecado, el espíritu es vida a causa de la justicia..

<< SEMANA 3 — DÍA 2 >>

El bautismo de los creyentes en la muerte de Cristo, así como el cruce del río Jordán, conduce a los creyentes a la resurrección de Cristo. Colosenses 2:12 dice: "Sepultados juntamente con Él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados juntamente con Él, mediante la fe de la operación de Dios, quien le levantó de los muertos". En el aspecto de ser sepultados, el bautismo consiste en ponerle fin a nuestra carne; en el aspecto de ser resucitados, el bautismo consiste en hacer germinar nuestro espíritu, de modo que somos vivificados en Cristo por la vida divina. En el ámbito nuevo de la resurrección, disfrutamos a Cristo como la buena tierra todo-inclusiva en la cual andamos e incluso somos arraigados y sobreedificados para el cumplimiento de la economía de Dios (Ro. 6:4; Col. 2:7). (Truth Lessons—Level Three, t. 2, pág. 151)

Lectura para hoy

Doce representantes de las doce tribus de Israel tomaron doce piedras del lugar donde estuvieron firmes los pies de los sacerdotes en medio del Jordán y las llevaron consigo para colocarlas donde Israel habría de posar esa noche (Jos. 4:1-5, 8). Las doce piedras representan a las doce tribus del Israel nuevo. Que estas

piedras hubiesen sido levantadas de las aguas del Jordán significa resucitar de la muerte. Las doce piedras levantadas del agua eran una señal, la cual muestra que el Israel nuevo y resucitado sería un testimonio de haber cruzado las aguas de la muerte (vs. 6-7, 21-24). Esto tipifica la experiencia que los creyentes tienen, juntamente con Cristo, de resucitar de la muerte (Ro. 6:3-11).

Josué erigió doce piedras en medio del Jordán, en el lugar donde estuvieron los pies de los sacerdotes que llevaban el Arca (Jos. 4:9). Éstas fueron otras doce piedras, que representan las doce tribus de Israel en su vieja vida y su vieja naturaleza. Josué erigió estas doce piedras en medio del Jordán, allí donde estaba el Arca, lo cual significa que el Señor deseaba que Israel en su vieja naturaleza permaneciera bajo las aguas de muerte del Jordán. Esto tipifica que el viejo hombre de los creyentes debe permanecer en la muerte de Cristo (Ro. 6:6; Col. 2:20). Nosotros, los que hemos sido identificados con Cristo en Su muerte y resurrección, que hemos sido resucitados juntamente con Cristo para llegar a ser el nuevo hombre, debemos dejar que nuestro viejo hombre permanezca bajo la muerte de Cristo. Todos los que estamos en la vida de iglesia debiéramos poder declarar que nuestro viejo hombre ha sido sepultado con Cristo y permanece bajo la muerte de Cristo, y que ahora somos el nuevo hombre.

Los sacerdotes que llevaban el Arca se pararon en medio del Jordán hasta que todo el pueblo hubiera acabado de cruzar el río y, al completarse todo, Josué les diera la orden, conforme al mandamiento de Jehová, que salieran del Jordán (Jos. 4:10-11). ¡Qué cuadro tan maravilloso del mover del Dios Triuno corporificado en Cristo! Al estar en pie en medio del Jordán, los sacerdotes no tenían nada que temer, pues el Arca estaba con ellos.

Debido a que nuestro viejo hombre ha sido sepultado y nuestro nuevo hombre opera juntamente con el Dios Triuno, no debemos sentirnos turbados por nada de lo que pudiera sobrevenirnos. El Dios Triuno está con nosotros, y Él y nosotros vivimos y laboramos juntos.

Al considerar la historia de Israel relatada en Josué 3 y 4, debemos darnos cuenta de que lo mismo ha sucedido con nosotros. Nosotros morimos con Cristo, fuimos sepultados con Él y fuimos resucitados juntamente con Él a fin de llegar a ser algo nuevo. Efesios 2 nos dice que los creyentes, que estaban muertos en pecado, fueron vivificados, levantados de entre los muertos y ahora están sentados juntamente con Cristo (v. 5-6) para ser un nuevo hombre (v. 15).

Este nuevo hombre es la obra maestra de Dios (v. 10). (Estudio-vida de Josué, págs. 23-25)

Lectura Corporativa: [No Disponible en español] "The History of God in His Union with Man" Chapter 5 – Sections: God Judging the Corrupted World, Composed of Men Who Had Become Flesh, by the Deluge to Terminate the Age of Cain; God Judging at Babel the World, Which Had Abandoned Him and Had Joined Satan as One, to Terminate the Race of Adam; God's Judgment on the World Being a Strong Evidence That the God-created yet Rebellious World Is Still under His Sovereign Ruling

Septiembre 15 miércoles

Josué 4:10

10 Y los sacerdotes que llevaban el Arca se pararon en medio del Jordán hasta que se cumplió todo lo que Jehová había mandado a Josué que dijera al pueblo, conforme a todas las cosas que Moisés había mandado a Josué; y el pueblo se dio prisa y cruzó.

Juan 12:24

24 De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

Josué 4:11

11 Y cuando todo el pueblo acabó de cruzar, también cruzó el Arca de Jehová con los sacerdotes en presencia del pueblo.

Juan 2:19

19 Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.

Mateo 7:13-14

13 Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la destrucción, y muchos son los que entran por ella;

14 porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.

Mateo 16:25

25 Porque el que quiera salvar la vida de su alma, la perderá; y el que la pierda por causa de Mí, la hallará.

1 Corintios 1:18

18 Porque la palabra de la cruz es necedad para los que perecen; mas para los que se salvan, esto es, para nosotros, es poder de Dios.

Romanos 6:8, 11

8 Y si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él;

11 Así también vosotros, consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.

<< SEMANA 3 — DÍA 3 >>

Dios condujo a los sacerdotes a estar firmes en el lugar de la muerte para que los israelitas tuviesen un camino para entrar a la tierra de la vida. Los sacerdotes fueron los primeros en entrar al agua y los últimos en salir. Ellos fueron los vencedores de Dios. Hoy Dios busca un grupo de personas que, como los sacerdotes de entonces, entren en el agua, es decir, sean los primeros que entren en la muerte. Ellos están dispuestos a que la cruz aplique su trato primero a ellos, a permanecer en el lugar de la muerte para que la iglesia encuentre el camino de la vida. Dios tiene que ponernos primero a nosotros en el lugar de la muerte para que los demás reciban la vida. Los vencedores de Dios son los pioneros de Dios. (Los vencedores que Dios busca, págs. 58-59)

Lectura para hoy

Los sacerdotes no podían hacer mucho por sí mismos; sencillamente portaron el Arca. Ellos descendieron hasta la mitad de las aguas llevando en los hombros el Arca del pacto. Debemos permitir que Cristo sea el centro, vestírnos de Él y bajar a las aguas. Los pies de los sacerdotes permanecían en el lecho del río mientras que sus hombros sostenían el Arca. Estaban de pie en la muerte, mientras levantaban a Cristo.

El fondo del río es la posición de muerte; no es un lugar cómodo, atractivo ni de descanso. Los sacerdotes no estaban allí sentados ni recostados, sino de pie. Si yo me encierro en mi mal genio, Cristo no puede vivir en otros; pero si permanezco en el fondo del río, otros podrán cruzar el Jordán victoriosamente. La muerte actúa en mí, pero la vida actúa en los demás. Si yo muero sometiéndome a Dios, la vida actuará en otros y hará que ellos también se sometan a Dios. La muerte de Cristo forja Su vida en nosotros; por consiguiente, sin la muerte no hay vida.

Sostener en sus hombros el Arca del pacto en el fondo del río, constituye un gran sufrimiento. Los sacerdotes tenían que ser muy cuidadosos. Si se descuidaban, el Dios santo los destruiría. Ellos permanecieron en medio del río observando a los israelitas cruzar uno por uno y ellos pasaron últimos. El apóstol dijo: “Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros”; “hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todas las cosas” (1 Co. 4:9, 13). Pablo deseaba que todos creyeran en el evangelio, pero no como él, pues estaba encadenado (Hch. 26:29). ¿Queremos que hablen bien de nosotros, llevar una vida fácil o que nos muestren conmiseración? o ¿deseamos que la iglesia de Dios reciba vida? Que todos podamos orar: “Señor,

permíteme morir para que otros puedan recibir vida”. Dios dijo explícitamente que esto no es fácil. Sin embargo, sólo así Él cumplirá Su plan eterno.

Antes de salir del río, los sacerdotes esperaron en el fondo hasta que todo el pueblo de Dios hubo cruzado. No podemos salir de la muerte hasta que el reino llegue. Finalmente, ... nuestro triunfante Josué nos dirá que salgamos de las aguas [cfr. Jos. 4:17] cuando comience el reino.

Muchas personas no son desobedientes, pero no obedecen lo suficiente ... Sin pasar por la cruz, ninguno puede llegar a Getsemaní. Sin pasar por la cruz, no podemos decir: “Hágase Tu voluntad”. A mucha gente le gusta el llamamiento de Abraham, pero no les agrada la consagración que él tuvo en el monte Moriah.

Dios nos ha puesto en el fondo del río para que seamos Sus vencedores y nos encadena para que otros reciban el evangelio. La muerte actúa en mí, pero la vida actúa en los demás. Éste es el único canal de la vida ... La muerte del Señor primero nos llena de vida, y luego esa vida fluye hacia otros (2 Co. 4:10-12).

La obra que los vencedores ejecutan consiste en estar firmes sobre la muerte de Cristo para que otros reciban vida ... Los vencedores de Dios primero ven la verdad y la confirman antes de que Él gane a otros, los cuales obedecerán esta verdad. (Los vencedores que Dios busca, págs. 59-60)

Lectura Corporativa: [No Disponible en español] “*The History of God in His Union with Man*” Chapter 5 – Sections: *God’s History In Time (From The Creation Of The Universe To The Final Judgment At The Great White Throne—Genesis 1:1—Revelation 20:15) (5); Working On His Elect From Abraham To Joseph (1); Working On Abraham And Judging Sodom And Gomorrah (paragraphs 1-5)*

Septiembre 16 jueves

Juan 2:19

19 Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.

1 Corintios 15:36

36 Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere.

2 Corintios 4:10

10 llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.

2 Corintios 1:8-10

8 Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras

fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de vivir.

9 De hecho tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos;

10 el cual nos libró de tan gran muerte, y nos libraré; y en quien esperamos que aún nos libraré,

2 Corintios 3:4-6

4 Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios;

5 no que seamos competentes por nosotros mismos para considerar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios,

6 el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, ministros no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, mas el Espíritu vivifica.

<< SEMANA 3 — DÍA 4 >>

Dios desea que pasemos primero por la muerte para que luego Él de vida a otros. Primero debemos pasar por los sufrimientos y el dolor antes de que otros obtengan vida. Para conocer la verdad de Dios, debemos estar de pie en el fondo del río. La razón por la cual la iglesia no obtiene la victoria al cruzar al otro lado, a la buena tierra, es la carencia de sacerdotes que estén de pie en el fondo del Jordán. Los que permanecen en el fondo del Jordán harán que otros tengan un corazón buscador. Si una verdad se forja en nosotros, esto atraerá a otros a que vayan en pos de la verdad ... Cuando permitimos que una verdad se constituya en nosotros, permitimos que el Cuerpo de Cristo crezca otro centímetro. Los vencedores son aquellos que reciben vida de lo alto para abastecer al Cuerpo. (Los vencedores que Dios busca, págs. 60-61)

Lectura para hoy

En 2 Corintios 4 se nos dice que donde está la realidad, ahí está la provisión ... [El versículo 10] nos muestra que cuando la muerte de Jesús se manifiesta, Su vida también se manifiesta. Dicho de otra manera, la vida puede ser vista en nosotros porque la muerte de Jesús es vista en nosotros. Cuando un grupo de personas llega a conocer la muerte de Jesús, la vida se manifiesta en ellos. Pablo añade: “De manera que la muerte actúa en nosotros, mas en vosotros la vida” (v. 12). En el versículo 10, él habla de la manifestación de la vida, y en el 12, del suministro de la vida. Cuando tenemos la manifestación, es la vida; y cuando otros tienen la manifestación, es el suministro; pero la fuente es la misma: la muerte de Jesús. Por tanto, las

predicaciones huecas son vanas. Las predicaciones que no han tocado la realidad no suministran nada al Cuerpo de Cristo. Cuando la muerte de Jesús opera en nosotros, Su vida opera en otros. Esto no es un asunto de la predicación o la obra, sino del suministro de vida. Es indudable que la predicación tiene su función, pero si carece de realidad, no suministrará vida. Cuando “la muerte de Jesús” (v. 10) está en nosotros, el Cuerpo de Cristo es abastecido. Donde hay realidad, hay suministro. Si no conocemos el significado de “la muerte de Jesús” ni hemos llevado la cruz en silencio, carecemos de este suministro. Hermanos, en relación con la realidad espiritual, no deberíamos “desempeñar” ninguna obra. Cuando pasamos por una situación y tocamos la realidad, el Cuerpo de Cristo espontáneamente recibe el suministro. Por nuestra parte, deberíamos conocer “la muerte de Jesús”, y por parte del Cuerpo espontáneamente habrá el suministro.

Por lo tanto, no necesitamos divulgar que perdonamos a alguien, ni proclamar que lo amamos. No debemos llamar la atención al hecho de que llevamos la cruz. Si tocamos la realidad, espontáneamente otros recibirán el suministro. No es importante si sabemos o no que otros reciben el suministro, ni tampoco es importante si sentimos o no ese hecho. Si delante del Señor sabemos lo que significa “la muerte de Jesús”, entonces “la vida de Jesús” operará en la iglesia espontáneamente. Si es vida, espontáneamente habrá el suministro. El suministro da vida a otros; no es un despliegue de nuestra propia obra. El suministro edifica, en vez de difundir experiencias personales. Lo más importante que debemos hacer es adquirir el suministro al tomar posesión de la realidad. Cada vez que experimentemos algo de la muerte de Jesús, algunos hermanos recibirán el suministro de la vida. No será necesario esperar hasta que escribanos nuestra autobiografía para que los santos reciban el suministro, porque tan pronto recibimos la vida del Señor, la iglesia obtiene dicha provisión de vida. (El Espíritu Santo y la realidad, págs. 25-26)

Lectura Corporativa: [No Disponible en español] Corporate Reading of “The History of God in His Union with Man” Chapter 6 – Sections: Working On Abraham (paragraphs 1-5)

Septiembre 17 viernes

Josué 3:17

17 Y los sacerdotes que llevaban el Arca del Pacto de Jehová permanecieron firmes sobre suelo seco en medio del Jordán, mientras todo Israel pasaba por el cauce

seco, hasta que toda la nación hubo acabado de cruzar el Jordán.

2 Corintios 4:11-12

11 Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

12 De manera que la muerte actúa en nosotros, mas en vosotros la vida.

Colosenses 1:24

24 Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y de mi parte completo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por Su Cuerpo, que es la iglesia;

Filipenses 3:10-11

10 a fin de conocerle, y el poder de Su resurrección y la comunión en Sus padecimientos, siendo conformado a Su muerte,

11 si en alguna manera llegase a la superresurrección de entre los muertos.

Apocalipsis 1:9

9 Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la perseverancia en Jesús, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesús.

2 Corintios 12:9-10

9 Y me ha dicho: Bástate Mi gracia; porque Mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo extienda tabernáculo sobre mí.

10 Por lo cual, por amor a Cristo me complazco en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy poderoso.

2 Corintios 13:4-5

4 Porque ciertamente fue crucificado en debilidad, pero vive por el poder de Dios. Pues en verdad nosotros somos débiles en Él, pero viviremos con Él por el poder de Dios para con vosotros.

5 Examinados a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?

<< SEMANA 3 — DÍA 5 >>

Siempre que verdaderamente llevamos la cruz delante del Señor, el Cuerpo de Cristo recibe el suministro. Pero si no sabemos lo que significa la ministración de vida, no entenderemos lo que dijo

Pablo: “La muerte actúa en nosotros, mas en vosotros la vida” (2 Co. 4:12). Además, les dijo a los colosenses: “Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y de mi parte completo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por Su cuerpo, que es la iglesia” (Col. 1:24) ... Esto se refiere al suministro de vida. (El Espíritu Santo y la realidad, pág. 26)

Lectura para hoy

[En 2 Corintios 4], en lugar de hablar Pablo de su obra y de sus logros, habla de ser oprimido. En el versículo 8, él dice: “Estamos oprimidos en todo aspecto”. Si nosotros hubiésemos sido Pablo, probablemente habríamos dicho: “Corintios, somos bendecidos en todo aspecto ... La bendición que reposa sobre nuestra obra demuestra que nuestro ministerio es del Señor y que nuestra obra proviene de Él”.

Pablo ... añade: “Llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos” [v. 10] ... Pablo no dice: “Llevando en el cuerpo siempre por todas partes la gran bendición del Dios todopoderoso”. ... Aparentemente Pablo era un apóstol miserable que se hallaba en una situación miserable.

En el versículo 11, Pablo dice además: “Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal”. Quizás hubiéramos esperado que Pablo dijera: “somos rescatados de la muerte”, en lugar de decir “estamos entregados a muerte”. Sin embargo, Pablo siempre estaba entregado a muerte para que la vida de Jesús se manifestara en su carne mortal.

Observen que Pablo no habla del cuerpo mortal, sino de la carne mortal. La palabra cuerpo es positiva, pero la palabra carne es negativa. Mortal implica que la carne está muriendo. No creo que nos agradaría que alguien se refiriera a nuestro cuerpo como carne mortal. Con todo, Pablo adoptó tal expresión al hablar de sí mismo.

El nombre Pablo significa pequeño. En estos versículos, Pablo parece decir: “Prefiero permanecer en mi pequeñez. La vida manifestada en mí es la vida de un nazareno, y no la vida de un gran hombre del mundo. Además, la vida de Jesús se manifiesta en mi carne mortal. No soy una gran persona que manifiesta algo maravilloso en un cuerpo espléndido. Al contrario, soy una persona pequeña que manifiesta en su carne mortal la vida de Jesús, un hombre de Nazaret”.

En el versículo 12, Pablo dice: “De manera que la muerte actúa en nosotros, mas en vosotros la vida”. En este versículo Pablo se refiere a su obra. Su obra era

una obra de muerte, la cual actuaba en él ... La obra de los apóstoles es la obra de muerte, que actúa en ellos para que la vida actúe en los creyentes.

Quizás no nos agrade oír que la muerte actuaba en los apóstoles. Sin embargo, el producto, el resultado, de la operación de la muerte es maravilloso: la vida en los demás. Ésta es la verdadera obra del ministerio del nuevo pacto. No se trata de obrar, sino de morir. En el recobro del Señor necesitamos morir para que la vida actúe en los demás. Por tanto, nuestra muerte es nuestra obra. El Señor no necesita que usted lleve a cabo una obra para Él; lo que Él necesita es que usted muera. Si usted muere, la vida operará en los demás. Al morir usted, ministrará la vida a los demás. Por tanto, nuestra obra consiste en ser puestos a muerte.

Los apóstoles no seguían una gran persona, sino un pequeño hombre: Jesús de Nazaret. Además, en lugar de ser exaltados, ellos siempre estaban entregados a muerte para que la vida de Jesús se manifestara en su carne mortal. La muerte actuaba en ellos para que la vida actuara en los creyentes. (Estudio-vida de 2 Corintios, págs. 298-300)

Lectura Corporativa: [No Disponible en español] “The History of God in His Union with Man” Chapter 6 – Sections: Working On Abraham (paragraphs 6-11)

Septiembre 18 sábado

Josué 5:3

3 Y Josué hizo cuchillos de pedernal y circuncidó a los hijos de Israel en Gabaa-haaralot.

Colosenses 2:11

11 En Él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al despojaros del cuerpo carnal, en la circuncisión de Cristo;

Romanos 8:13

13 porque si vivís conforme a la carne, habréis de morir; mas si por el Espíritu hacéis morir los hábitos del cuerpo, viviréis.

Gálatas 5:24

24 Pero los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y concupiscencias.

Josué 5:10

10 Y los hijos de Israel acamparon en Gilgal; y celebraron la Pascua a los catorce días del mes, por la tarde, en las llanuras de Jericó.

1 Corintios 5:7

7 Limpiaos de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra Pascua, que es Cristo, fue sacrificada.

Mateo 26:26-28

26 Y mientras comían, tomó Jesús pan y lo bendijo, y lo partió y lo dio a los discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es Mi cuerpo.

27 Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos;

28 porque esto es Mi sangre del pacto, que por muchos es derramada para perdón de pecados.

<< SEMANA 3 — DÍA 6 >>

Aunque los israelitas habían sido disciplinados, adiestrados y capacitados, después que cruzaron el Jordán todavía era necesaria más preparación antes de [atacar a los cananeos]. Josué 5 aborda cuatro asuntos que tienen un significado intrínseco. El primer asunto es la circuncisión. La circuncisión da continuación a la sepultura en la muerte de Cristo. Al cruzar el río Jordán, el viejo hombre de Israel fue sepultado e Israel subió de las aguas como un nuevo hombre. Esta obra realizada por Dios era objetiva; todavía era necesario que Israel la aplicase a su propia carne. Por tanto, ellos prepararon cuchillos de pedernal para cercenar sus prepucios. Este cercenar fue la aplicación de lo hecho por Dios al hacerles cruzar el río Jordán. Al cortar su propia carne para quitarse de encima el oprobio de Egipto, ellos fueron sepultados y resucitados, tanto en realidad como en el aspecto práctico. (Estudio-vida de Josué, pág. 27)

Lectura para hoy

En el Nuevo Testamento, la circuncisión significa la aplicación constante de la muerte del Señor a nuestra carne. Romanos 6:3-4 dice que fuimos bautizados en la muerte de Cristo y que fuimos sepultados juntamente con Él; pero Romanos 8:13 y Gálatas 5:24 dicen que debemos aplicar, por el Espíritu, la circuncisión de la cruz a nuestra carne. De hecho, nuestra carne ya ha sido crucificada, pero en términos prácticos, debemos crucificar nuestra carne día tras día. Ésta es la realidad y el aspecto práctico de permanecer en la muerte y sepultura de Cristo, y éste es el significado de la circuncisión.

El segundo asunto mencionado en Josué 5 que tiene un significado intrínseco es la Pascua. La Fiesta de la Pascua era celebrada para recordar la redención de Israel del juicio de muerte sobre los hijos primogénitos y

su salvación de Egipto y de la tiranía de Faraón. Esto tipifica la mesa del Señor ... Hoy en día, la porción que nos corresponde no es la muerte, sino participar de Cristo y disfrutarle en Su mesa.

La celebración de la Pascua hecha por Israel tipifica la celebración de la mesa del Señor, en la que los creyentes recuerdan la redención y la salvación efectuadas por el Señor (Mt. 26:26-28). El Señor Jesús estableció Su mesa con el pan y la copa a fin de reemplazar la Fiesta de la Pascua. El Señor Jesús cumplió el tipo, y ahora Él es nuestra verdadera Pascua (1 Co. 5:7).

El tercer asunto que tiene un significado intrínseco consiste en el hecho de comer del producto de la buena tierra ... Tanto el maná como el producto de la buena tierra tipifican a Cristo.

El cuarto asunto que tiene un significado intrínseco concierne al Capitán del ejército de Jehová. Los hijos de Israel estaban listos. Ellos habían sido circuncidados, habían disfrutado de la Pascua y habían disfrutado del producto de la buena tierra. Sin embargo, ellos todavía necesitaban de un Capitán. Luego, Josué recibió una visión en la que Cristo fue revelado como Capitán del ejército de Jehová. Josué era el comandante visible, pero Cristo era el invisible. Antes que los hijos de Israel atacasen a los cananeos, ellos fueron plenamente preparados y capacitados con Cristo, la corporificación de Dios, como su Capitán. Cuando ellos atacaron Jericó, lo hicieron bajo el comando de este Capitán tipificado por el Arca. El Arca, un tipo de Cristo, quien era el Comandante en jefe, tomó la delantera para atacar a los enemigos.

A fin de prepararnos para poseer la buena tierra, debemos profundizar en estos cuatro asuntos. Debemos tomar medidas con respecto a la carne, disfrutar de la mesa del Señor, disfrutar del Cristo todo-inclusivo como producto de la buena tierra y recibir una visión de Cristo, la corporificación de Dios, como nuestro Capitán. (Estudio-vida de Josué, págs. 27-28, 31, 28-29)

Himnos, #280

1

Señor, haz que Tu sangre
Me limpie de mi mal,
Que Tu Espíritu Santo
Me unja sin cesar.
Confieso que muy pobre
Es mi servicio a Ti,
Pero si Tú me llenas
Por Ti podré vivir.

